



# PARROQUIA EL SALVADOR

## CASTELLÓ

Del 2 al 9 de noviembre de 2008

Publicación Semanal, nº 34

Blog parroquial: [www.parroquiaelsalvador.com](http://www.parroquiaelsalvador.com)

### SED SANTOS COMO VUESTRO PADRE DEL CIELO ES SANTO

“Todos los Santos” es una fiesta entrañable porque recordamos a los seres queridos, que nos dieron vida y amor, y ahora gozan conviviendo resucitados con Dios, gracias a Jesucristo. ¡Cuántos vecinos, amigos y familiares hemos conocido que han sido personas excelentes, que han pasado por el mundo haciendo el bien! Esos son nuestros santos.

Y es entrañable esta fiesta porque nos recuerda nuestra vocación fundamental como bautizados: ser santos, como nuestro Padre Dios es santo.

#### Pero ¿qué significa ser santo?

La ordenación religiosa del pueblo judío arrancaba de una exigencia radical formulada así: «*Sed santos porque yo, el Señor, vuestro Dios soy santo*». El pueblo debía imitar al Dios Santo del Templo que rechaza a los paganos, a los pecadores e impuros, y bendice al pueblo elegido, a los justos, a los puros. Esta imitación de la santidad de Dios, entendida como separación de lo «no-santo», lo «impuro», generaba una sociedad discriminatoria y excluyente. El pueblo judío busca su propia identidad excluyendo a las naciones paganas e impuras.

Los sacerdotes del Templo gozaban de un rango de pureza superior al resto del pueblo. Los observantes de la Ley disfrutaban de la bendición de Dios, mientras los pecadores eran objeto de su ira. Los varones pertenecían a un nivel superior de santidad sobre las mujeres, sospechosas siempre de impureza por su menstruación y los partos. Los sanos estaban más cerca de Dios que los leprosos, los ciegos o tullidos que eran excluidos del acceso al Templo. La enfermedad era un castigo.

Jesús introduce en medio de esta sociedad una alternativa que lo transforma todo:

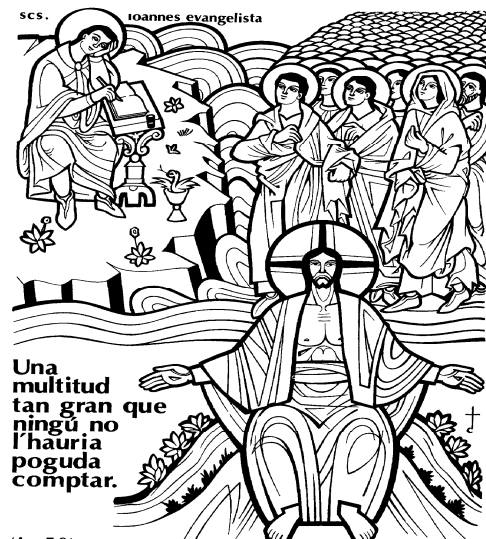
«**Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo**». Es la compasión de Dios y no la santidad el principio que ha de inspirar la actuación humana. Jesús no niega la santidad de Dios, pero lo que cualifica esa santidad no es la separación de lo impuro, el rechazo de lo no santo. Dios es santo y grande, no porque rechaza y excluye a los paganos, pecadores o impuros, sino porque ama sin excluir a nadie de su compasión. Por eso, la compasión no es, para Jesús, una virtud más, sino la única manera de ser como Dios.

Dios no “tiene” sino que “**es**” compasión. La compasión es el único modo de mirar el mundo, de sentir a las personas y de reaccionar ante el ser humano de manera parecida a la de Dios.

Esta compasión no es un mero sentimiento sino un principio de acción, que consiste en interiorizar y hacer nuestro el sufrimiento del otro, para hacer por él todo lo que podamos. Jesús lo sugirió de manera provocativa en la parábola del buen samaritano.

La compasión se visibiliza de formas variadas en cada una de las bienaventuranzas. ¡Qué bueno si nos pareciéramos a Dios! Eso es ser santo. Y tú lo puedes ser. No lo dudes. Vale la pena. Se vive mejor.

Mossén Joan Llidó Herrero



(Ap. 7,9.)

## NUESTROS DIFUNTOS...

El mes de noviembre recibe su peculiar tonalidad espiritual de las dos jornadas con que se abre: la solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos. El día de hoy nos invita a la meditación sobre el destino terreno del hombre, a la luz de la Pascua de Cristo. En Cristo tenemos la esperanza que "no defrauda" (Rm 5, 5). La gran familia de la Iglesia encuentra en estos días un tiempo de gracia, y lo vive, según su vocación, uniéndose en oración al Señor y ofreciendo su sacrificio redentor en sufragio de sus fieles difuntos. Ante la muerte el corazón humano se turba hasta que encuentra un puerto seguro y una roca firme donde detenerse y descansar. Quien se fía de Jesús, encuentra esa roca. En efecto, en Jesús podemos tener fe plena e incondicional, porque él está en el Padre y el Padre en él (cf. Jn 14, 10). De esta forma, Dios ha salido a nuestro encuentro. Nosotros, seres humanos, necesitamos un amigo, un hermano que nos tome de la mano en el momento de morir y nos acompañe hasta la "casa del Padre" (Jn 14, 2). Necesitamos a uno que conozca bien el camino. Y Dios, en su amor "sobreabundante" (Ef 2, 4), mandó a su Hijo, no sólo a indicárnoslo, sino también a hacerse él mismo "el camino" (Jn 14, 6). "Nadie va al Padre, sino por mí" (Jn 14, 6), afirma Jesús. Ese "nadie" no admite excepciones; pero, Jesús en la última Cena, tomando el cáliz, también dijo: "Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por todos para perdón de los pecados" (Mt 26, 28). También los "lugares" en la casa del Padre son "muchos", en el sentido de que junto a Dios hay espacio para "todos" (cf. Jn 14, 2). Jesús es el camino abierto a "todos"; no existen otros. Por tanto, es inestimable el don que el Padre ha hecho a la humanidad enviando a su Hijo unigénito: "Ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. (...) Cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es" (1 Jn 3, 2). Ofrezcamos sufragios por nuestros difuntos y agradezcamos a Dios el futuro glorioso que nos tiene preparado. Para los cristianos, la Eucaristía es el lugar de comunión y de encuentro con nuestros hermanos difuntos.

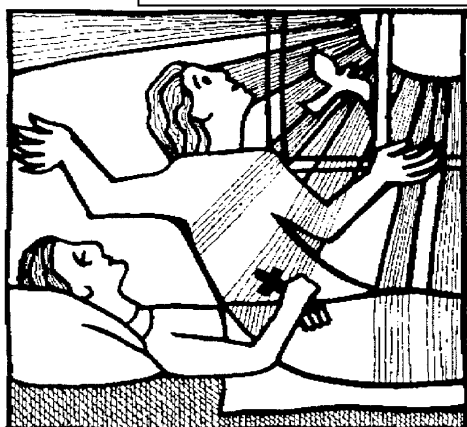


## NOTICIAS PARROQUIALES

### COLECTA PRO DOMUND

Con gozo os felicitamos por vuestra generosidad. Somos una parroquia pobre, cargada de deudas y necesidades, pero para los pobres nunca regatearemos nada. La colecta del *Domund* ascendió a 472 € que hemos entregado para las misiones. También nos alegra la generosidad de quienes cada semana traen algún paquete de comida, para los que se han quedado sin trabajo y no alcanzan a poder comer. En los pobres encontramos a Cristo de un modo parecido a como lo encontramos en la Eucaristía, pues el mismo que dijo "comed esto es mi Cuerpo", también nos dijo "todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis".

## XXXI DOMINGO ORDINARIO, DÍA DE LOS FIELES DIFUNTOS



*Job 19, 1.23-27: "Yo sé que mi Redentor vive..."*

*Salmo 24: "A ti, Señor, levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo..."*

*Filipenses 3, 20-21: "Cristo transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso"*

*Juan 14, 1-6: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas... Voy a preparaos un lugar para que donde esté Yo, estéis también vosotros mis amigos"*

***Dales Señor el descanso eterno, y brille sobre ellos la Luz eterna. Descansen en Paz.***